

Una mirada histórica



DESDE EL PAPIRO A LA COMPUTADORA

From papyrus to computer

SP/ 86

Prof. Dra. Norma ‘

Profesora adjunta por
concurso de Cirugía e Historia
de la Medicina. Facultad de
Ciencias Médicas.
Directora del Museo Histórico
Hospital Nacional de Clínicas.
UNC.

Resumen

Un viaje de vacaciones por el Medio Oriente, nos llevó como culminación de la gira, a visitar la Biblioteca de Alejandría.

La ciudad fundada por Alejandro Magno en el 332 a. C, es hoy la segunda ciudad y puerto mayor de Egipto, con una nueva Biblioteca inaugurada el 16 de Octubre de 2002.

La biblioteca tiene forma de sol naciente y esta situada aproximadamente en el mismo lugar de la antigua, sobre el puerto Este de Alejandría a orillas del Mediterráneo.

Posee 500.000 volúmenes en la actualidad, pero tienen una capacidad para albergar más de ocho millones de libros.

Abstract

On a holiday trip to the Middle East, we last visited as part of a tour, the Library of Alexandria.

The city founded by Alexander the Great in 332 B.C. is today the second city as well as the biggest port of Egypt. The city has a new library opened in October 16, 2002.

The library has the shape of a raising sun and it is situated almost in the same place as the old one, on the East port of Alexandria on the banks of the Mediterranean.

The library currently has 500.000 volumes but it has the capacity to store more than 8 million books.

Introducción

Alejandría es una ciudad con una larga historia, desde su fundación en el 332 a. C hasta su refundación efectuada por Mohammed Ali en 1806. Sufrió una serie de asedios y destrucciones como las de César en el 47 a. C, Probo en el 276, Cósroes II de Persia en el 619 y Amur el-As, general del Califa Omán en el 641. Por esta razón los testimonios arqueológicos son difíciles de obtener, en comparación con las ricas descripciones que de esta ciudad hacían los antiguos.

Estaba rodeada por una muralla de 15 Kilómetros de perímetro protegiendo al suntuoso palacio que mandó construir Alejandro Magno y que fue progresivamente engrandecido por todos los faraones que le continuaron. Tenía un barrio real, un teatro y dos puertos, uno al este y otro al oeste.

Una magnífica construcción de mármol blanco se destinó al Museo, la primera universidad en suelo no europeo. Poseía un anfiteatro de anatomía y fisiología, laboratorios de química y física, jardines botánicos y zoológico, un observatorio astronómico y la famosa Biblioteca.

Existió además el Sérapeum, que también tenía una biblioteca con 40.000 volúmenes o rollos de papiro, de carácter popular, en comparación con la otra especializada y científica destinada a los investigadores.

Desarrollo

Ptolomeo I Soter (Salvador) a la muerte de Alejandro Magno, inició en el 305 a. C la dinastía macedónica de Egipto, adoptando la titularidad faraónica. Sus sucesores continuaron con igual tradición egipcia, honrando a los dioses, restaurando los antiguos santuarios o edificando otros que hicieron famosos a los sitios elegidos como los de Kom Ombo, Edfou, Esna y Philae.

Bajo el reinado de Ptolomeo I Soter, fue creado el dios Sérapis, reuniendo en una figura sincrética los elementos destacados de Osiris y de Zeus. Los macedónicos unieron de esta forma bajo un mismo culto, lo griego y lo egipcio. A este dios nacional de los Ptolomeos se consagraron numerosos templos en todo Egipto, pero sobre todo en Alejandría, donde el Sérapeum fue conocido por todo el mundo antiguo. Una estatua colosal del dios, atribuida al escultor helénico Bryaxis, presidía los rituales en el templo.

En el Sérapeum se llevaba a los enfermos para pasar la noche y recibir el llamado "Sueño del Templo" para lograr la curación, a semejanza de lo que se hacía en Grecia, en los Templos de Asklepio, durante el llamado Periodo Pre Hipocrático.

El templo fue destruido en el año 391 por el Emperador Teodosio, quién proscribió todo rito pagano, a lo largo y ancho del Imperio Romano.

En el antiguo Egipto habían existido los Sérapeum, templos destinados a venerar a los toros Apis, el animal sagrado del dios Ptah. El más famoso fue el de Saqqara, descubierto por Augusto Mariette en 1851. A este templo y durante la época de Ptolomeo I, se le agregó por delante de la fachada el llamado semicírculo de los filósofos, donde presididos por Homero, figuraban Platón, Sócrates, Aristóteles, Píndaro y otros.

Alejandría fue el rayo de luz del Oriente mediterráneo. Ptolomeo I Soter mandó construir el famoso Faro, una de las siete maravillas del mundo antiguo, obra de Sóstrato de Cnidos, para que las naves al aproximarse a la costa egipcia, pudieran avistar el puerto desde unos sesenta kilómetros de distancia. El Faro se derrumbó bajo las aguas encrespadas de un maremoto en 1340.

Una replica del Faro se encuentra hoy sobre un acantilado, frente a los jardines y al Palacio Montaza, del ex Rey Farouk.

Sobre las ruinas del antiguo Faro de Alejandría, se construyó la Fortaleza de Qaitbay, magnífica edificación de 177 metros de altura y con un notable atractivo turístico.

En el 288 a. C, Ptolomeo I (Soter) aconsejado por Demetrio de Falera, inició la construcción de la Biblioteca de Alejandría. Su hijo Ptolomeo II (Filadelfo) la completó e inauguró con un haber



de 500.000 textos o rollos de papiro, reuniendo toda la literatura griega y egipcia. El número de los rollos fue aumentando con el tiempo llegando a poseer unos 700.000, adquiriendo progresivamente por la temática y el origen carácter universal.

El director de la Biblioteca era uno de los funcionarios de más alto rango y era designado por el propio faraón. Normalmente se lo elegía entre las personas más prominentes en ciencias o literatura. El Primer director de la biblioteca registrado es Zenódoto de Efeso, quien desempeñó ese cargo desde el final del reinado de Tolomeo I hasta el 245 a.C. Su sucesor fue Calímaco de Cirene el director de la biblioteca más famoso de Alejandría y quien creó por primera vez un catálogo de su patrimonio llamado Pinakes o Tablas. Tenía 120 tomos ordenado por grupos literarios sobre épica, lírica, drama y oratoria. Además en cada rama, figuraban los autores por orden alfabético, precedidos de una pequeña biografía de cada uno de ellos.

Apolonio de Rodas, el escritor de la notablemente meticulosa obra épica "El Viaje de los Argonautas", parece haber sido quien reemplazó a Calimaco. Eratóstenes de Cirene, geógrafo y matemático estoico lo sucedió en 235 a.C y creó su "Esquema de los grandes anaqueles". En 195 a.C. Aristófanes de Bizancio -un estudioso homérico sin relación con el dramaturgo cómico- se hizo cargo y puso al día las "Tablas" de Calímaco. El último director registrado de la biblioteca es Aristarco de Samotracia astrónomo, quien asumió en 180 a.C. y fue separado del cargo durante las discusiones dinásticas entre dos Ptolomeos. Algunos mencionan antes de él a Apolonio "Idógrafo" (189 /6-175 a.C) y luego de él a Kidas (145-116 a.C). La biblioteca funcionó después durante varios siglos, sin embargo ningún otro estudioso es mencionado como director de la Biblioteca.

SP/ 88

En el 48 a. C se produjo el primer incendio en la Biblioteca, resultado del asedio de Julio César a la ciudad, luchando contra Ptolomeo XIII. Se destruyó entonces un sector importante de la biblioteca, conocido como Bruchion, el que albergaba alrededor de 400.000 rollos, principalmente referidos a la cultura griega.

Años después, Marco Antonio para paliar en parte los daños y complacer a Cleopatra, trasladó a Alejandría la Biblioteca de Pérgamo y la unió con la biblioteca del Sérapeum, y a los libros que aquella contenía.

En el 391 se produjo el segundo incendio de la biblioteca principal y de la biblioteca hija o del Sérapeum, por orden del Emperador Teodosio I el Grande.

En 1972 se inició la idea de revivir la leyenda del famoso centro de enseñanza y así en 1988 se colocó la piedra fundamental para la construcción de la nueva biblioteca.

En 1989 el Gobierno de Egipto con la ayuda de la UNESCO organizó una competición internacional de arquitectos, para elegir el mejor diseño para la construcción del edificio.

El primer premio le correspondió a Snoheta, una empresa compuesta por arquitectos de Noruega.

En 1991 se inauguró el Centro de Conferencias para 3.000 personas. Tiene cuatro salas-auditorio con capacidad para 1.600, 700, 600 y 300 oyentes respectivamente, pudiendo todas estar trabajando en forma simultánea.

La construcción de la Biblioteca se inició en 1995 y su presupuesto total fue de 220 millones de dólares, obtenidos mediante donaciones del mundo entero.

El Programa Espacios Educativos y Culturales de la UNESCO, de la Unión Internacional de Arquitectos, participó plenamente en el monitoreo de este magnífico emprendimiento que constituye sin duda, uno de los más altos exponentes de la cultura internacional.

En el 2001 finalizó la construcción y la biblioteca fue inaugurada oficialmente el 16 de Octubre de 2002. La apertura para el público, tuvo lugar el 20 de Octubre del mismo año.

Una estatua de bronce de 35 toneladas, de Ptolomeo II (Filadelfo) quién inauguró la primer biblioteca, se encuentra en el exterior, junto a la taquilla y a la consigna, en el acceso sur de la biblioteca.

En cambio, el acceso norte está enmarcado por el Planetario, de 18 metros de diámetro y 30 toneladas, junto a un lago simbólico referido al Mediterráneo y una estatua de Alejandro Magno,

para recordar al fundador de Alejandría.

Por debajo del Planetario, y distribuidos en tres niveles, se encuentra el Exploratorium y el Museo de Historia de las Ciencias.

La nueva Biblioteca de Alejandría tiene forma de sol naciente, con un techo inclinado que permite la iluminación natural, pero formando en su parte interna, una sucesión de Ojos de Horus estilizados, cuyas pestañas, con una inclinación de 16 grados, impiden la entrada directa de los rayos solares, los que serían perjudiciales para su patrimonio. Una tenue iluminación verde y azul completa la ornamentación del techo, verde por la fertilidad de la naturaleza y azul, por el mar.



Los arquitectos noruegos se inspiraron en las Pirámides, es decir en los más célebres monumentos del antiguo Egipto, para construir el complejo de la Biblioteca Alexandrina, referidas a la dimensión colosal y a la distribución en once niveles.

Vista desde el quinto nivel sobre el observatorio llamado Triángulo de Calímaco, se advierte un verdadero campo de 98 columnas con capiteles estilizados, en forma de flor de loto, a la manera de las salas hipóstilas de la antigüedad.

En el interior de las columnas se alojan pantallas corredizas antifuego, que se desplegarían en caso de necesidad para aislar un nivel determinado y sofocar el incendio.

En el nivel 10, se encuentra la oficina del Director, Prof. Dr. Serag el-din y en el nivel 11, la sala de control técnico-electrónico especializado para todo el complejo.

Hay siete niveles dedicados a la lectura, capaces de reunir hasta 2000 lectores simultáneos.

En la actualidad existen 500.000 libros con diferentes temáticas en los anaqueles de las salas de lectura, pero esta previsto que podrán alojar más de 8 millones de libros.

Existen 320 computadoras para consultas del Archivo de Internet, con sitios desde 1986 y se otorgan turnos de una hora por usuario.

Existen otros ordenadores en la Sala de microfilm y Microfís, así como para la Biblioteca de Multimedia. El sistema operativo utilizado para la interrelación informática es el OPAC.

Posee otras Bibliotecas Especializadas anexas:

La Biblioteca de los Niños (entre 6 y 12 años), la Biblioteca de los Jóvenes (12 a 18 años), la Biblioteca de la Música, antigua y contemporánea (200 mil discos, CD y cintas), la Biblioteca Taha Hussein destinada a los ciegos y la Biblioteca de Multimedia (50 mil discos y video).

En toda la amplitud de las paredes de las salas de lectura, se observan una serie de nichos que a la manera de los que en la antigüedad guardaban los rollos de papiro, sirven hoy para absorber el eco y los ruidos que pudieran perturbar el silencio necesario para el estudio.

En el sector destinado a otras dependencias, se ha utilizado para las paredes, el granito de las canteras de Asuán, el que sirvió otrora para recubrimiento de las pirámides. Diminutas perforaciones en el mismo, emulan los jeroglíficos de los Textos de las Pirámides, como los que decoraban los antiguos muros de las cámaras en aquellos colosos de piedra.

En el primer nivel, una estatua de un cuerpo estilizado de mujer en bronce y de 1,80m de alto, preside el espacio destinado a las Exposiciones Temporarias. En nuestra visita pudimos admirar dos de ellas, una que finalizaba titulada:

“Como serán los libros en los siglos venideros” y dos días después la destinada a “Libros de la Edad Media, escritos a mano”.

La Biblioteca cuenta con dos exposiciones permanentes:

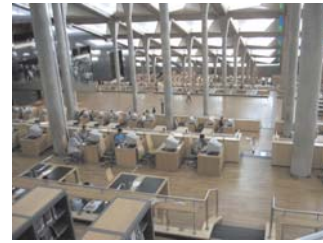
“Alejandría a través de los siglos”, colección del Dr. Mohamed Awad y “El Mundo de Shadi Abdel Salam”, con notables fotografías referentes a películas sobre los países árabes, realizadas por este director cinematográfico.

La Biblioteca tiene anexos tres Museos, a saber:

Museo de las Antigüedades, Museo de los Manuscritos y Museo de la Historia de la Ciencia,

todos magníficamente dispuestos y con un valioso patrimonio a disposición de investigadores y público en general.

El Museo de los Manuscritos cuenta además con una sala de lectura adjunta que facilita el estudio in situ de los documentos, como así también con una sala de lectura de los libros escasos. Su haber: 100 mil manuscritos y 10 mil libros raros.



En el hall de entrada a la biblioteca se encuentra una estatua de mármol de dos metros de altura, representando a Demetrio de Falera, inspirador de la antigua fundación.

También en este sector, se ubica la oficina del Departamento de Visitas, las que se realizan en diferentes idiomas: árabe, inglés, francés, alemán, italiano y español.

Un plantel de 1200 empleados, están dispuestos para el funcionamiento de la biblioteca y la mayoría posee el dominio de tres idiomas, lo que facilita la atención y asesoramiento de los usuarios. Las visitas comienzan con una introducción histórica sobre la antigua biblioteca, la idea de revivirla, una explicación de la biblioteca por dentro y por fuera, finalizando con una visita libre en las salas de lectura sin restricción de horario.

El acceso de los estudiantes universitarios o secundarios del país a la biblioteca es por un costo mínimo o bien por el sistema de socios con carnet.

SP/ 90

Conclusiones

El complejo de la Biblioteca de Alejandría esta formado por:

Una capacidad para alojar más de ocho millones de libros, un archivo de Internet, tres Museos, ochos Centros Académicos de búsqueda, un Planetario, un Exploratorio, dos Exposiciones Permanentes, cinco Galerías de Arte, dos Centros de Fotocopias y un Centro de Conferencias para 3000 personas.

El edificio es indudablemente, uno de los más altos exponentes de la actual tecnología en la materia, respondiendo plenamente a todos los requerimientos de este tipo de complejo cultural.

Hemos presenciado la resurrección de la Biblioteca de Alejandría, centro de sabiduría en que se cultivaron los científicos y filósofos del mundo griego.

Ha sido un ambicioso proyecto felizmente concretado para gloria del Patrimonio de la Humanidad en los siglos futuros.

Los objetivos de la Biblioteca Alexandrina, recobrando el espíritu de la antigua son:

- Ser una ventana de Egipto sobre el mundo
- Ser una ventana del mundo sobre Egipto
- Ser una institución líder en la era digital
- Ser un Centro de enseñanza, de tolerancia, de diálogo y de comprensión.

Hay un largo camino recorrido por el hombre desde las antiguas escrituras sobre papiro hasta la difusión de las computadoras, es decir de las nuevas formas de comunicación. Sin embargo lo importante es la organización y documentación de la cultura, para la conservación del patrimonio y sobre todo cuando es fruto del entendimiento internacional y la solidaridad mundial.

La Biblioteca más famosa del mundo no funcionó durante la era del libro impreso: primero fue la época del papiro, luego la del códice y hoy, en su reconstrucción la del disco compacto.

Bibliografía

- Canfora, L. 1986. La véritable histoire de la Bibliothèque d'Alexandrie. Desjonqueres. Paris.
- Fraser, P. M. 1972. Ptolomaic Alexandria. Vol I y III. Oxford University Press.
- Luminet, J. P. 2003. El incendio de Alejandría. Ed. B. S. A Barcelona.
- Marlowe, J. 1971. The golden age of Alexandria. Trinity Press Londres.